

La Libertad

SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias trimestre, cinco.—Estranjero: Portugal, cinco pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

Teléf. 1.011

DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle d'Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Lorette.—Anuncios correspondencia en España al Administrador.
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición.

El "Libro amarillo,"

Y LA PRENSA

Es verdaderamente curioso lo que viene sucediendo.

La prensa de oposición, falta de asuntos para combatir al Gobierno, bebe en las fuentes que le brindan ciertos periódicos parisienses, tan mal informados como de costumbre en las cuestiones que con España se relacionan.

Ya ayer tuvimos que consagrar algún tiempo y espacio a refutar la novela que había confeccionado un colega parisiense, y comentado con fruición la prensa opositorista de España; hoy es otra materia la que se discute, pero tan inexacta como aquella y de igual procedencia.

Le Figaro, en un artículo firmado por Jacques Saint-Céré, dice, ocupándose del Libro amarillo, lo que sigue:

«No se tienen noticias de Madrid desde el 28 de Septiembre, y M. Ribot no ha tenido contestación a una nota dirigida al Duque de Mandas, preguntando si el Gobierno español estaba dispuesto a rebajar ciertos artículos de su tarifa mínima.»

«El Gobierno español, no solo no ha hecho hasta el presente rebaja alguna, sino que ni ha contestado! ¡Oh! ¡La cortesía española!»

Casi al mismo tiempo, El Globo, órgano de los posibilistas, con vistas a la fusión, escribía ayer:

«No sabemos qué contestación dará España a la pregunta que, en términos bien categóricos, hace Francia, pero lo sospechamos. La habilidad de nuestros diplomáticos consistirá en no soltar prenda y replicar con una pregunta análoga. Nuestra sospecha es legítima, porque hay ejemplos, en el Ministerio de Estado, de que una nota se haya replicado con otra igual.»

En el presente caso debe el Gobierno español proceder con resolución; con la misma que tiene el Gobierno francés para tratar con Suiza. A pesar de los proteccionistas y de las barreras levantadas por las tarifas mínimas, ha presentado un proyecto que modifica de raíz toda su política arancelaria.

Lo que Francia haga con Suiza, lo hará seguramente con España. Las concesiones que otorgue a aquel país, las otorgará seguramente al nuestro; pero no las prometerá sin estar previamente persuadido de que ha de hallar justas compensaciones.

Suiza ofrece a Francia la reducción de sus tarifas; a condición de que Francia reduzca las suyas.

Póngase en su caso el Gobierno español, y tendrá la mitad del camino andado.»

Como se ve por los párrafos reproducidos de los periódicos citados, se trata de dos puntos distintos en un asunto mismo.

La cortesía española, sépalo el firmante del artículo de Le Figaro, es y será siempre la misma, y de ello no puede dudar nadie sin cometer una notoria injusticia, y eso que en ocasiones casi se hace preciso prescindir de ella para protestar, como merezca, del hecho de que se altere el texto de los documentos diplomáticos por producir efecto, pues el Gobierno español, en la cuestión que nos ocupa, contestó inmediata y cumplidamente, como correspondía al resultado de las conferencias de París, a sus respectivos y recíprocos compromisos contraídos y a los intereses de la nación, y no es posible creer que ese documento no figure en El Libro amarillo.

Por lo que a El Globo respecta, hemos de contestar con los siguientes párrafos de un colega, que sule estar bien informado de las cuestiones que son de la competencia del señor Duque de Tetuán.

«El señor Duque de Tetuán—escribe el colega—decía en 16 de Diciembre a nuestro Embajador en París, que el Gobierno de Su Majestad había acordado hacer concesiones, aunque por excepción, por debajo de los derechos señalados en la tarifa a los artículos que más interesan a las naciones con quienes tratamos, a cambio de las que a nosotros se nos hagan en los que lo solicitamos, esto es, bajo la base de reciprocidad, aceptando el compromiso respecto de estos artículos de no conceder a otras naciones ventajas superiores a las que en este concepto de reciprocidad pactemos.»

Y añadía: «No debiendo contarle que la tarifa mínima francesa nos es de todo punto inadmisibles, y que, por lo tanto, no podemos considerarla como base de negociación sin estar el Gobierno francés dispuesto a hacer concesiones por debajo de ella, y muy particularmente en la elevación de los grados y en la rebaja de los derechos señalados a los vinos.»

Esto es lo que hay respecto de esta importante cuestión, y cuanto por lo demás se diga y comente por los periódicos, entra de lleno en las fantasías franco-españolas que en colaboración están produciendo estos días algunos colegas.

Pequeñeces

La Justicia titula su editorial En el abismo.

Es un fondo de bastante profundidad.

Solo que al colega no le sale el argumento sino a costa de la verdad, que sacrifica.

Esta vez, como siempre, la justicia de La Justicia brilla por su ausencia.

Sin duda se ha hundido En el abismo.

Estos fusionistas son atroces.

Por más que D. Práxedes se empeña en regresar de incógnito a Madrid, ellos no lo consienten.

Anoche El Heraldo llega hasta a enfadarse con este motivo, y escribe:

«No obstante los deseos del Sr. Sagasta, hay alguien en Madrid, de esos amigos ociosos e indiscretos que en todo se meten, y que ni aun talento tienen para ser aduladores, que se ocupan en recutar gente entre los Comités del partido para preparar un recibimiento populachero al Sr. Sagasta, haciendo así el juego de los que proyectaban, contra el ilustre jefe del partido liberal, pronunciamientos de cierto género.»

Aparte de que no tenemos noticias de esos pronunciamientos, las consideraciones del colega nos parecen muy justas.

Nadie tiene derecho a contrariar los deseos del jefe de los liberales, y es absurdo pensar en manifestaciones cuando no puede organizarse el Sr. Aguilera, especialista en este ramo.

El Correo, hablando del nuevo programa de festejos:

«Por cierto que el nuevo programa principia por una equivocación, porque pone las carreras el 22 y son el 23.»

¿Una equivocación no más? ¡Si fuera una sola!

Pero de todas maneras, convendrá con nosotros el colega en que hemos adelantado mucho, porque los programas de lujo no nos anunciaron nada, y éstos nuevos nos prometen algunas diversiones.

Aunque el Ayuntamiento sea el menor padre de todas ellas.

Los centralistas están reventando de fuerte.

Y el caso no es para menos. Cuando se creían que el Sr. Salmerón era única y exclusivamente jefe de un grupo republicano, se descuelga un señor, republicano él y portugués también él, y afirma ¡poca cosa! que el Sr. Salmerón es lo mismo jefe de los republicanos españoles que de los portugueses.

¡Lástima—diría en su fuero interno el señor Salmerón, recordando los escándalos de las últimas sesiones de la Asamblea republicana—que no fuera verdad tanta belleza!

Porque el Sr. Salmerón no se hace seguramente las ilusiones de sus amigos, y sabe que esas exageraciones portuguesas no sirven para maldita de Dios la cosa.

La salud del Rey

Ayer publicó la Gaceta el siguiente parte oficial, remitido desde Sevilla telegráficamente, acerca del estado de S. M. el Rey:

«Excmo. Sr.: El médico de Cámara de guardia, en parte de las cinco de la tarde de este día, me dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que S. M. el Rey (que Dios guarde) ha pasado bien el día, siendo su estado satisfactorio, por lo cual, de no ocurrir novedad alguna, limitaremos a uno el número de las partes.

S. M. la Reina y sus augustas hijas, que también Dios guarde, continúan sin novedad en su importante salud.

De orden de S. M. lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Real Alcázar de Sevilla 20 de Octubre de 1892.—El jefe superior de Palacio, El Duque de Medinaceli.—Señor Ministro de Estado.»

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Sevilla 21 (4 t).—La mejoría de S. M. el Rey se ha acentuado tanto, que los médicos de la Real Cámara consideran que el augusto niño ha entrado en período de franca convalecencia.

S. M. toma los alimentos con apetito, y está muy contento.—Cueto.

Sevilla 21 (8 n).—S. M. el Rey continúa avanzando en su convalecencia. Esta tarde ha permanecido algún tiempo fuera del lecho y ha tomado alimento que su estómago soporta perfectamente.

Estas noticias son acogidas aquí con gran satisfacción del vecindario.—Cueto.

Una fiesta en Leganés

Ó EL CONGRESO ESPIRITISTA

«Ha visto ni oído nadie jamás mayores disparates que los que se están diciendo y haciendo en esta tierra de garbanos, con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América?»

Desde la contradanza de la Cibeles, debi-

do al Ayuntamiento *excelentísimo* de esta heroica villa, hasta el cerramiento del Prado por la famosa barandilla de azúcar, que tanto distrae a los forasteros que la contemplan desde la pista central de la gran plaza; y desde la procesión de estudiantes, mal avenidos con su Directorio, hasta los vistosos fuegos artificiales con que nos han obsequiado, todo ha sido, hasta la fecha, mezquino, pobre, malo y totalmente indigno de la capital de la Monarquía española y del insigne marino cuyo nombre se pretende conmemorar.

Los Congresos forman parte del programa de los festejos, y también tienen que ver.

La autoridad se vió en el caso de cerrar el de librepensadores, que para regocijo de Morayta, Díaz Pérez y otras gentes de poco pelo; se celebraba en el circo del Príncipe Alfonso; y aquellas paredes, acostumbradas a que en su superficie chocasen aullidos de fieras domesticadas, gritos de payasos, chasquidos de látigos de domadores de caballos, desafinaciones de coristas y barbaridades de autorzuelos por horas, estuvieron a pique de venirse al suelo al llegar hasta ellos las necesidades y las impiedades de los librepensadores, que pretendían honrar a Colón abriendo las válvulas de sus bocas y desahogándose en desatinados discursos.

Paso por fin aquel furor del libre pienso, y ahora se está celebrando otro Congreso no menos animado: el de los espiritistas.

De él vamos a tratar brevemente para referirlos, seguros de que los lectores de LA LIBERTAD han de agradecernos que demos escasa importancia a lo que no la tiene, y que nos limitemos a incitarles a que saluden con una sonora carcajada a los respetables *quillados* de ambos sexos que se dicen congresistas, y que debieran celebrar sus sesiones en un patio del manicomio del doctor Eaquero.

Allá va lo pasado. Por lo pronto, presidía el señor Vizeconde federal de Torres-Solanot, ya conocido por sus ideas espiritistas y por otra porción de cosas que nada tienen que ver con los espíritus.

No habla bien el señor Vizeconde, pero en cambio habla largo.

Ayer, sin embargo, fué breve en su especie de acción de gracias a los concurrentes, y se sentó para dejar la vez a un señor García López, que dedicó su discurso a cantar a la prensa que no toma en serio el espiritismo.

La verdad es que tiene razón el Sr. García, porque los periódicos se harían mucho más fácilmente con redactores *mediums* que evocaran los espíritus de los grandes escritores del siglo de oro para escribir artículos, sueltos y noticias.

Figúrense nuestros lectores si, por medio del maestro Ferreras, escribiera el Balance de El Correo Cañadón de la Barca ó el Principio de los ingenios españoles, Fray Félix Lope de Vega.

La cosa resultaría cómoda para los periodistas y agradabilísima para los lectores.

Pero dejemos esta digresión, y volvamos al manicomio, es decir, al Congreso espiritista.

El tema era el siguiente: «Estudio psicológico de Colón, dentro de la teoría espiritista», y aquí es donde empezó la fiesta.

Una señorita muy guapita y andaluza, llamada María García, y secretaria de la Asociación, se puso de pie y leyó una Memoria, en la cual se probaba que Colón fué un *medium* marítimo, instructivo y auditivo, que tenía en su mano la llave del mundo.

«Que mundo ni qué demonio dice esta esta chica—interrumpió un espiritista jactándose de esos que tienen siempre los ojos vagando por los espacios, y las manos en cualquier parte.

Pero la señorita García continuó su lectura creyéndose en la suerte, hasta llegar a vengar resentimientos personales con San Alejo y Santa Oria, a quienes calificó de imbeciles, ni más ni menos que si se hubiese tratado de algunos de sus compañeros en creencias.

Levantóse, después la señorita Gómez, joven espiritual y espiritista, que debe de haber aprendido sus teorías con alguna persona de su propio apellido que lleve el nombre de Lucas.

Esta joven le emprendió con Colón, y metiéndose sin pensar en que las señoritas no deben hablar de esas cosas sin ruborizarse.

Después de leer el Sr. Alvarez una Memoria, más larga que la esperanza de un federal espiritista, habló bastante correctamente, el joven Sanz Benito.

«¡Qué amigos tiene usted, Sr. Benito! Porque ni siquiera el Vizeconde de Torres Solanot le atendía a usted cuando hablaba.

La sesión acabó en medio del aburrimiento de todos.

Si hay nuevas reuniones, veremos qué seforicias nos sueltan.

Porque hasta ahora, el llamado *devoto femenino* se ha quedado medianamente, hasta con algunos santos de la corte celestial.

P. P. TIN.

La Corte en Sevilla

Visitas de la Reina.

Anteayer tarde visitó S. M. la Reina el hospital de las Cinco Llagas.

En la puerta del benéfico establecimiento fué recibida por el Gobernador civil, Sr. Villalva; el Presidente de la Diputación provincial, Sr. Monti; el Alcalde, Sr. González Alvarez, y el Director del hospital, Sr. Lastri (D. Carlos).

S. M. recorrió las diferentes salas, en las que se albergan cerca de 800 enfermos, prodigándoles consuelos y hablando con muchos de ellos.

Al salir elogió el régimen del establecimiento, y acompañada de su séquito se dirigió al hospital Militar, donde una compañía, con bandera y música, del regimiento de infantería de Granada, hizo a la augusta señora los honores de ordenanza.

A la puerta del edificio recibieron a la augusta Soberana los Generales Conde de Casillas de Velasco, Capitán General interino de Andalucía, y Salinas, y diversas Comisiones, entre ellas la de los jefes y oficiales encargados del hospital.

La Reina aceptó un lindo *bouquet*, atado con cintas de seda azul, que la ofrecieron, y después de recorrer las salas, conversando con algunos de los enfermos, principalmente con un sargento del regimiento de caballería de Alfonso XII, que se fracturó un brazo al ensayar el *carroussel* que se celebró en la Plaza de Toros, salió de allí, siendo aclamada por la multitud que había en las calles inmediatas.

SS. AA. la Princesa de Asturias y la Infanta doña María Teresa estuvieron en el coche mientras S. M. visitaba los hospitales.

En San Gil.

Después, acompañada de sus augustas hijas, se dirigió a la iglesia de San Gil, enclavada en el barrio de la Macarena.

Desde que los hijos de este popular barrio tuvieron conocimiento de la visita de Su Majestad, engalanaron las fachadas de sus casas, y las calles veíanse ocupadas por un inmenso gentío.

Cuando el coche real entró en el barrio, la multitud prorrumpió en vitores entusiastas, aclamando a la Augusta señora.

El Cura párroco, acompañado de otros Sacerdotes, recibió a la Reina en la puerta del templo, dándole agua bendita.

El órgano tocó la Marcha Real y la multitud continuó en las calles, esperando a la Reina.

Esta oró largo rato ante la Virgen de la Esperanza, orgullo del barrio de la Macarena, cuyos lijos se han gastado importantes cantidades para adornar la venerada imagen que tanto entusiasmo produce al salir en procesión el Viernes Santo.

El manto y el paño de la Virgen han costado cerca de 8.000 duros, reunidos por los cofrades. Aquél es verde, bordado en oro, del mismo color que lucen en sus túnicas los nazarenos de San Gil en los días de Semana Santa.

S. M. la Reina, acompañada de sus augustas hijas, se inscribió en los libros de la cofradía como hermana, aceptando varias fotografías de la Virgen de la Esperanza y de la *Sentencia de Cristo*, pasos que salen en la cofradía de San Gil.

Después de cantarse una solemne Salve, las augustas personas salieron del templo, escuchándose verdaderas aclamaciones.

La visita de la Reina a San Gil produjo gran entusiasmo entre los hijos del barrio de la Macarena.

La Reina piensa hacer una ofrenda a la Virgen de la Esperanza y dejar algunas cantidades para los pobres y establecimientos benéficos.

Una anécdota.

El Progreso, de Sevilla, copia de otro periódico lo siguiente:

«Anteayer, después de almorzar, salió la Reina a dar un paseo por los jardines del Alcázar, verificándolo por una puerta de escape que da acceso a dicho ameno sitio.

Al poco rato el Mayordomo mayor fué en su busca, para hacerle saber que era la hora señalada para las designadas visitas del día.

Al regresar la Reina y pretender entrar en el Palacio por la puerta principal que desde los jardines conduce al interior del edificio, uno de los centinelas, ignorando con

quién trataba, detuvo a la Regente, preguntándole:

—¿Dónde va usted, señora?...

—A entrar—le contestó la Reina.

—No se puede pasar—le replicó el centinela.

—¿Ni yo tampoco?—dijo doña Cristina.

—Ni usted, aunque fuera la mismísima Reina.

En aquellos momentos se aproximó el Mayordomo mayor, y entonces el soldado, comprendiendo la torpeza que había cometido, presentó armas temblando como un azogado.

La Reina, comprendiendo que la observación del militar obedecía a cumplir fielmente la consigna dada por sus superiores, sonrió al observar la sorpresa del centinela y siguió su camino hacia el interior del Alcázar.

La Duquesa de Montpensier.

Hoy, a las tres de la tarde, llegó a Sevilla S. A. R. la Infanta doña María Luisa, Duquesa viuda de Montpensier, que salió de Valencia ayer tarde a las dos.

S. M. la Reina ha manifestado deseos de que se tributen a la Infanta honores militares, a pesar de hallarse el Rey en Sevilla.

Varias noticias.

Al banquete que hoy se celebrará en el Alcázar están invitados los 26 Prelados que se encuentran en Sevilla con motivo de la celebración del Congreso Católico, entre ellos Fray Ceferino González, que llegó anteanoche a aquella capital.

El Embajador de España en Berlín, señor Conde de Balmores, será el encargado de representar a S. M. la Reina en el acto del bautizo de la hija del Emperador de Alemania.

Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, el Ayudante de S. M. Sr. González Solesio.

(Por telégrafo.)

En la Cartuja.

Sevilla 21 (6 25 t).—S. M. la Reina ha visitado esta tarde la magnífica fábrica de loza de la Cartuja, propiedad de los señores de Pickman.

Recibieron a S. M., entre otras muchas personas, el Marqués de Pickman y los jefes de los talleres.

Las operarias, que vestían sus mejores trajes y adornaban sus cabezas con flores, han tributado a la augusta señora una ovación, que por lo entusiasta sólo puede compararse a la que recibió anteayer la Reina en su visita a la fábrica de Tabacos.

S. M. ha salido de la Cartuja satisfechísima.—Cueto.

Baile a bordo.

Sevilla 21 (9 n).—El baile a bordo de la fragata Zaragoza está brillantísimo. El espacio comprendido entre las baterías ha sido convertido en magnífico y suntuoso salón, adornado con trofeos y las banderas enlazadas de Méjico y de España. Asisten todas las autoridades, los marinos españoles que se encuentran en Sevilla, altos funcionarios de Palacio y bellísimas y distinguidas sevillanas lujosamente ataviadas.—Cueto.

Nuestros telegramas

Persecución de los cristianos en China.

Londres 21.—El periódico The Standard dice que, según despachos de Shanghai, los misioneros europeos han sufrido la misma suerte que los cristianos indígenas en las matanzas de la provincia de Shensi. Se tienen fundados motivos para suponer que todas las víctimas pertenecen a la Misión sueca.

La cuestión de Uganda.

París 21.—La prensa católica ataca energicamente la conducta de los ingleses que pretenden imponer un tratado a los misioneros de Uganda, en virtud del cual los católicos no podrán propagar su religión más que en determinadas comarcas.

Turquia.

Constantinopla 21.—La Comisión militar enviada por el Sultán de Turquía para visitar las fortificaciones de Andrinópolis ha dispuesto que se hagan nuevas obras de defensa en dicha plaza.

Las autoridades turcas prosiguen su información sobre el robo de las valijas que contenían la correspondencia diplomática, y que afecta a cuatro potencias.

Los Embajadores de estas esperan que termine la información para deducir de ella las respectivas reclamaciones.

Frío en Francia.

París 21.—La temperatura ha descendido considerablemente en Francia, y ayer nevó en varios departamentos.

El Gran Duque Wladimiro.

París 21.—En los círculos políticos se asegura que la venida a París del Gran Duque Wladimiro es completamente ajena a toda cuestión política.

El cable directo entre España y Brasil.

Río Janeiro 20.—El Gobierno bras

dilero) y Joaquín Arbelaz (Zurdo de Hernani)

Antes de empezar el partido, el momio estaba, ignora por qué causa, a favor de los azules, haciéndose 17 á 20.

Tocó el saque á los blancos, haciendo éstos el primer tanto del partido, que era á 60.

Se igualaron ambos bandos en los tantos 1 y 2; á partir de este tanto llevaron gran ventaja los azules, hasta que entró en juego Beloqui, quien desarrollando un juego magnífico, logró aproximarse mucho á los azules; pero éstos volvieron á tomar la delantera, y los blancos no pudieron igualarse á sus contrarios hasta el tanto 51.

El tanto 51 lo jugaron solamente Ellegui y Echevarría contra los tres azules, pues Beloqui se lastimó en una pierna al devolver una pelota y salió á la cancha cojeando; esto dió el triunfo á los azules, quedando los blancos en 55.

El tanto de la tarde fué el 47, en el que los seis pelotaris hicieron un verdadero derroche de habilidad, siendo rematado por Beloqui con una dejada que le valió grandes aplausos. También fueron muy notables los tantos 34 y 36 azules y los 10, 24, 39 y 42 blancos.

Beloqui ha jugado admirablemente, demostrando que es un maestro, y que no hay quien pueda con él cuando quiere entrar en juego.

Si á última hora no se hubiera lastimado en una pierna, seguramente habrían ganado los blancos.

Ellegui ha jugado con su elegancia habitual, pero reservándose demasiado.

Cosme Echevarría ha estado á la altura de un jugador de primera, siendo aplaudidísimo con justicia.

Muchacho ha estado muy bien, y devolvió á Beloqui pelotas imposibles.

El Zurdo de Hernani y Tandilero estuvieron á la altura de sus compañeros.

El público salió complacido, y deseando que partidos como éste se jueguen á 50 tantos, pues era casi de noche cuando terminó la fiesta.

Hoy se jugará en Jai-Alai un partido á 50 tantos, entre Beloqui y el Chiquito de Abando contra Ellegui y Pedros.

NEMESIO CILAR.

Teatros

La ópera «Garín».

Esta noche se estrenará en el teatro Real la ópera Garín, original del maestro Bretón, estrenada con gran éxito el invierno pasado en Barcelona.

El argumento está inspirado en una leyenda catalana.

He aquí su desarrollo:

ACTO PRIMERO

La escena representa el valle de Llobregat; á lo lejos se divisa el castillo del Conde Witredo. Los aldeanos comentan lo que ocurre en la morada del Conde, con motivo de los amores de su hija Witilda con Aldo. Se presenta Witilda y revela la pasión que siente en una leyenda morisca que refiere. El acto termina con un dúo entre Witilda y Aldo.

ACTO SEGUNDO

En la montaña de Monserrat. En ella vive como ermitaño un caballero que se refugió allí perseguido por los remordimientos, y el que, por su vida ejemplar, ha ganado fama de santo.

Al levantarse el telón amanece; Garín entra con un himno á la Creación.

Llegan en seguida, acompañados de brillante comitiva, el Conde Witredo, su corte, escuderos, pajes, monjes y pueblo.

El Conde, á punto de marchar á la guerra, viene á confiar su hija á Garín, creyendo que en ninguna parte estará tan segura como bajo la custodia del santo anacoreta.

Garín acepta, después de dudar, el depósito que se le confía, y termina el acto con una brillante escena de conjunto.

ACTO TERCERO

La escena se desarrolla en la cima de Monserrat.

Garín y Witilda cantan un hermoso dúo; aquella está ya seducida por Garín.

Estalla terrible tempestad en el cielo, á semejanza de la que se desencadena en el pecho de Garín; éste, en el colmo del terror, causado por el crimen cometido, arroja á Witilda por un precipicio, y después, ya arrepenido, va á Roma á implorar el perdón del Papa, el cual le impone penitencias extraordinarias.

ACTO CUARTO

También en Monserrat. A la derecha se ve el nuevo templo.

Witilda no murió. Su padre la sacó de un convento, donde las monjas que le habitaban la depositaron después de salvarla.

Al levantarse el telón Witredo y su gente acuden al Monasterio para recobrar á Witilda. Esta, al presentarse ante su padre, se arroja en sus brazos á presencia de Aldo, y en este momento llega Garín, el que, después de recibir el perdón de todos, muere.

Los cantos de aldeanos, las frases de Witilda y de Aldo, la muerte de Garín y la apoteosis con que termina la obra, hacen este último acto el más culminante de la obra.

En la Cárcel Modelo

Ayer se produjo un alboroto entre los presos de la Cárcel Modelo que, afortunadamente, no pasó de ser un simple conato de insurrección. El origen de ello fué el disgusto que produjo en los presos el saber que hacía tiempo había firmado S. M. la Reina el indulto general y que ellos lo ignoraban todavía, ó por lo menos no tenían noticia oficial del mismo.

Según se dice, el Director de la Cárcel Modelo creía atribución suya la clasificación de los expedientes de indulto, y este es el origen de la tardanza; pero también se asegura que el Presidente de la Audiencia ha oficiado á dicho funcionario diciéndole que inmediatamente remita dichos expedientes á la Sala de gobierno de la Audiencia, que es á la que corresponde clasificarlos.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Bolsa.

Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 63,68.

Incidente en la frontera francesa.

París 21.—Los periódicos de esta capital se ocupan hoy del incidente ocurrido en la frontera de Francia, anteriormente telegrafado.

Confirman que los carabineros españoles prendieron á dos pastores franceses, apoderándose además del ganado que pastaba en unos prados que, aunque pertenecen á territorio español, están arrendados á una municipalidad francesa.

Añaden que el Prefecto de los Altos Pirineos ha enviado á París el expediente relativo á dicho asunto, á fin de que el Gobierno pueda entablar una acción diplomática.

Añaden que todo hace esperar que la cuestión se arreglará amistosamente, como se ha hecho siempre en circunstancias análogas.

Un tratado de extradición.

Lisboa 21.—Ha quedado firmado en esta capital el nuevo tratado de extradición entre Portugal é Inglaterra.

La escuadra inglesa en Lisboa.

Lisboa 21.—Es esperada en Lisboa y en la isla de Madera la escuadra inglesa. Esta visita demuestra la cordialidad de relaciones existentes entre Inglaterra y Portugal.

La salud pública en Portugal.

Lisboa 21.—Ocúpanse algunos periódicos de la epidemia de fiebres tifoideas señalada en Lisboa y sus alrededores, de resultados de hallarse infectadas de ese microbio algunas aguas potables; pero la estadística de mortalidad presenta desde 1.º de Octubre 34 defunciones menos que en el mismo período del año último.

Viaje regio.

Lisboa 21.—En vista de la ligera indisposición de la Reina Amelia y del retraso del viaje de los Reyes de España, es probable que los Monarcas de Portugal no lleguen á Madrid hasta pasado el 2 de Noviembre.

El Tiempo, órgano ministerial, confirma que el Ministro de Negocios extranjeros de Portugal aprovechará el viaje á Madrid para ultimar las negociaciones del nuevo tratado de comercio con España.

Alocución de Su Santidad.

Roma 21.—S. S. el Papa León XIII prepara activamente una alocución para el próximo Consistorio, la cual será enteramente política y tratará con especialidad de Italia y del Papado.

Ecos de madrugada

Los telegramas oficiales recibidos anoche de Sevilla dicen que S. M. el Rey continúa satisfactoriamente adelantando en su convalecencia, noticia que confirma las recibidas por la mañana en el mismo sentido.

Todo, pues, hace esperar que en un plazo relativamente breve pueda continuar la corte su viaje á Granada, y regresar después á Madrid, donde se la prepara un entusiasta recibimiento.

Es probable que hoy regresó de Granada á Sevilla el Sr. Cánovas del Castillo, y también lo es que acompañe á SS. MM. hasta el término del viaje regio.

Aparte de esta noticia, que causó efecto agradable en los círculos, la noche ha dado poco de sí en cuanto á impresiones políticas, y tampoco el día fué muy pródigo en sucesos de interés.

Los periódicos fusionistas vienen estos días pregonando á son de clarín que su jefe rehuye toda manifestación á su llegada á esta corte por razones de modestia, cuando en realidad lo que hay en el fondo de todo esto es un ardid político para verse libre por unos días de importunos y poder conreñar y recibir las visitas que le interesen, sin tener que dar cuenta de ellas ni aun á los más indiscretos de sus asiduos contortulios.

Se aseguraba anoche que el jefe del partido liberal, para lograr este propósito, había venido hacia algunos días á Madrid de riguroso incógnito, alojándose en la casa de personas muy allegadas y muy queridas del señor Sagasta, en donde se dedicaba á esta clase de trabajos, dando la sorpresa á sus amigos de que le encontrarán en la casa de la plaza de Calenque cuando éstos menos lo esperasen.

Nosotros, que nada tenemos que ver con los caprichos del Sr. Sagasta, ni con lo que haga ó deje de hacer, no hemos de consularle por esto.

Nos limitamos á recoger lo que anoche se dijo, para poner los puntos sobre las *is*.

No sabemos si el Gobierno se decidirá á suspender las sesiones del Congreso espiritista; pero si esto ocurriera, quedaría de hecho abolido el único festejo de carácter inprevisto de que haya podido gozar el pueblo de Madrid.

Las sesiones de ese Congreso tienen el mismo alcance que si las celebrasen infelices alienados, con la ventaja de que en este caso la comisera se convierte en chaqueta y risa, al ver que hay seres humanos que tan voluntariamente se avienen con el ridículo.

Siquiera que nos dé tiempo la resolución del señor Gobernador para conocer en qué quedan esas comunicaciones con Colón, que debe ser de lo más gracioso que se haya escrito con motivo del Centenario.

Bien es verdad que se meten en honduras que castiga el Código penal, y en esto, claro es que no podemos estar conformes ni mucho menos; pero los pobrecitos, ¡qué saben ellos!

Ayer firmó el señor Ministro de Hacienda la Real orden que resuelve la instancia presentada por los agentes de Bolsa en demanda de que se suspendiera la aplicación del impuesto del 1 por 1.000 sobre los préstamos con garantía de efectos públicos.

Hoy será notificada al Sindicato de agentes, el cual es probable que se reúna esta tarde.

Entre los mismos interesados, no en la resolución, que ésta afecta únicamente al que tenga que pedir los préstamos y no al agente intermediario, se notaba anoche poco calor por acudir á procedimientos que, después de todo, solo habían de redundar en perjuicio de sus propios intereses.

El Sr. Labra estuvo ayer en el Ministerio de la Gobernación, donde conferenció con el Sr. Villaverde acerca de la ruta que haya de seguir la comitiva que acompañe los restos del Sr. Figueras.

Según parece, el Sr. Villaverde insistió en que, si de lo que se trataba era de una manifestación republicana, estaba decidido á no consentirla; y si se daba el carácter de corte fúnebre á dicho acto, las autoridades tenían señalado el itinerario que debían seguir, y no podía modificarlo.

No se empeñe El Correo en sacar las cosas de quicio. La información del Ayuntamiento que por orden del Sr. Villaverde está practicando el digno Subsecretario de Gobernación, no necesita de más energías que las indispensables para depurar las denuncias hechas por los periódicos y por los mismos amigos del colega.

La Infanta doña Isabel, según se dijo anoche, hará en breve una visita á sus augustos padres.

Véase el anuncio FIN DE SIECLE, inserto en la cuarta plana.

CULTOS

Santos de hoy.—Santi Salomé, viuda.

Bolsa

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS.—ÚLTIMA HORA, Día 20, Día 21. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100 interior, Idem en títulos reuquiosos, etc.

CAMBIOS

Table with columns: París, á la vista, Londres, á la vista, etc.

BOLSA

Madrid, contado, 00,00; fin de mes, 68,60. Barcelona: interior, 68,42; exterior, 73,40. París, vista, 15,00. Londres, 63,68.

Funciones para hoy

Teatro Real.—A las 8 1/2.—Garín. Español.—A las 8 1/2.—Isabel la Católica.

Princesa.—A las 8 1/2.—Luísa Paranoquet.

Comedia.—A las 8 1/2.—Parada y fonda.—El tercer aniversario, ó la viuda de Napoleón.

Zarzuela.—A las 8 3/4.—El salto del pastio.

Lara.—A las 8 1/2.—A caza de novios.—El sueño dorado.—Matrimonio civil.—Segundo acto de la misma.

Príncipe Alfonso.—A las 8 1/2.—España.—La espada de honor.

Apolo.—A las 8 1/2.—Las campanadas.—El monaguillo.—La Czarina.—La revista.

Eslava.—A las 8 1/2.—El Gran Capitán.—Bodas de oro.—El caballero Gastón.—El Gran Capitán.

Novedades.—A las 8 1/2.—Cádiz.—Última hora de Colón (estreno).—Los carboneros.

Martín.—A las 8 1/2.—Los impresionistas.—Experimentos misteriosos.—La mujer diabólica.—Sueño dorado.—El álbum.—Baile.

Romca.—A las 8 1/2.—Por subirse á la parrá, ó el corneta Macías.—El Alcalde de Villapeneque (estreno).—Toreros y pelotaris.—Madrid en el Centenario.—Baile.

Gran Circo de París.—A las 8 1/2.—Gran función á beneficio del contador.

Gran Circo de Colón.—A las 8 1/2.—Función extraordinaria, á beneficio de los emigrados portugueses necesitados y residentes en esta corte, tomando parte los principales artistas de la compañía, y la pantomina rusa «Le Carnaval sur la glace».

Jai-Alai.—A las 3 1/4.—Gran partido de pelota á cesta.

Romero, impresor.—Tudescos, 84. Teléfono 575.

se fijaron en esta ciudad llamaron á los demás.

Los alemanes son arreglados y juiciosos; casi todos ganaban su vida sin mucho trabajo, y no tenían por qué quejarse de su nueva patria.

La noche comenzaba alegremente. Juan había sacado su mejor vino, que no valía tanto como el del Rhin, pero que era bueno, no obstante; además, todos tenían sed. Hans Doru era el único que llevaba á aquella fiesta de familia una preocupación singular.

—¿Y qué tal? amigos míos, dijo el tabernero al cabo de algunos minutos; ¿adelantan algo los negocios desde la última vez que hemos estado juntos?

—No van mal, contestaron de todas partes.

—París es un excelente sitio para los que tienen conducta, añadió un robusto mozo llamado Hermaun, el cual había sido labrador de Bluthaupt. Cuando uno puede privarse de beber, la cosa marcha perfectamente.

La asamblea aprobó este pensamiento moral, y bebió á la salud del sabio Hermaun, que estaba ya algo beodo.

Anublóse el rostro de Fritz; su mirada se había apoyado un instante en su paletot, roto por los codos, con el cuello grasiento, y privado de cuatro ó cinco botones, y que verdaderamente formaba la mancha de todos los trajes de fiesta de sus compañeros.

—¡La bebida! murmuró, poniéndose colorado y acercando el vaso; ¡la bebida hace olvidar muchas cosas! ¡Dichosos de los que nada tienen que olvidar!

Fritz era hombre de unos cuarenta años; tenía una cara larga, flaca, pálida y barbuda; las arrugas de su frente

y la triste expresión de su mirada, traducían el sufrimiento y el cansancio.

Ganaba tanto como los demás, pero todos los días corría á embriagarse solo, sin que se supiese á donde.

Hermaun continuó:

—¿Cuánto me agrada veros otra vez reunidos! ¡Cáspita! ¡nos mantenemos firmes. ¡En los muchos años que han transcurrido desde que dejamos el país, ni uno solo ha faltado á las citas!

—¡Excepto la pobre Gertrudis; dijo por lo bajo el tabernero, que miró á Hans á hurtadillas.

El antiguo paje se hallaba distraído á la sazón, y solo pudo oír el nombre de Gertrudis.

—Mil gracias, vecino; agradezco vuestro recuerdo, dijo, equivocando la cuestión. Mi chiquita está buena, á Dios gracias, y me á encargado ofrecer su respeto á toda la reunión.

Surgió un gesto por todos los semblantes que rodeaban la mesa; nadie rectificó las palabras mal interpretadas de Juan.

Después de algunos momentos exclamó el viejo escudero:

—¿Y qué diablos tenéis esta noche, mi querido Hans? A menudo se me echa en cara que soy un acérrimo trastornador del regocijo. Vos, por el contrario, pasáis por el bufón de la sociedad; me veré hoy en el caso de reír y bufonear por vos.

La frente de Hans se desarrugó por la fuerza de semejante argumentación, luego contestó:

—¡Estoy algo preocupado ciertamente! Me está dando dolor de cabeza una idea que... ¡Pero qué diablo! Aquí he venido á entonar canciones de nuestro país, y para hablar alegremente

en contorsiones sin fin, embrollándose y tomando sus ideas por principios y sus caprichos por axiomas.

¿Veis cuál se desgañitan desde la mañana hasta la noche? ¿veis cuál se avalanzan á combatirlo y desmenuzarlo todo con la enfermiza cólera de su propia debilidad? Pues bien; si por casualidad estuviese en su mano corregir lo que censuran, sabrían destruir, pero no sabrían reedificar.

Sus corazones están colmados de pensamientos generosos; ven los sufrimientos del prójimo y se indignan; pero en su pobre y nebuloso espíritu, solo existe una raquítica novela comenzada con precipitación, de la cual ignoran el desenlace.

Pero como los harapos valen más que la desnudez, el Temple es útil; la pobreza se resigna á sufrir las codiciosas mentiras de aquellos mercaderes, á quienes ella conoce mejor que nosotros y cuyas trampas acepta en silencio. El Temple es tan necesario como la usura del Montepío; pero su utilidad cesará cuando los hombres de genio que se ocupan en organizar el trabajo, hayan procurado á cada francés el mínimo de mil escudos de renta.

La calle Percée y la plaza de la Ronda participaban de la soledad del mercado; los Leones y el Elefante, tabernas rivales que se dividen la fama y la concurrencia, formaba un contraste notable por su ruidosa animación con el silencio en mediato. Los tubos de gas, suspendidos delante de sus mostradores, lanzaban sus rayos de luz, llamando desde lejos á los aficionados.

Las otras tabernas más modestas, que generalmente no pueden soñar en elevar su pabellón en pugna con las

dos de que se ha hablado, tenían aquella noche una numerosa falange de consumidores.

El vino, que cuesta ocho sueldos en la calle Dupetit-Thuars, regaba ampliamente sus lenguas y las de las viejas y jóvenes tenderas, cansadas del clamoreo de aquel día.

La calle del Temple continuaba como hemos visto hacia la caída de la tarde; igual movimiento reinaba en ella; y lejos de extinguirse tan extraña baraunda, parecía por el contrario hallarse en progresivo ascenso.

La hora de vestirse para concurrir á los bailes no había sonado aún; pero en esos barrios en que no se reconocen los cumplidos, nadie se avergüenza de manifestar su impaciencia. Abundaban, pues, las máscaras sobre las aceras, y se sostenían largas y tenaces disputas desde el uno al otro extremo, en el idioma peculiar del Carnaval.

Al frente de los almacenes de novedades parisienses había un grupo renovado sin cesar, compuesto de curiosos que contemplaban el hermoso terciopelo de algodón, las cintas de mil colores y las iluminadas estampas que representaban á Balochard y Chicard, dioses grotescos de las Saturnales parisienses.

Si el Carnaval durase un año entero, se hallarían millares de cándidos papanatas contemplando aquellas pequeñeces durante trescientos sesenta y cinco días.

Entre las tabernas del Temple, existe una notable después de los Dos Leones y del Elefante. Tiene por rótulo La Girafa, y está situada en el ángulo de la calle de la Cordelería, y de la plaza del mismo nombre.

Fin de Siècle
CON UN PRÓLOGO DE
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA
POR
P. P. Tin, Espolín, Saltarín

Esta obra, que se acaba de poner á la venta en todas las librerías, al precio de DOS PESETAS, pueden adquirirla nuestros suscriptores con un 50 por 100 de rebaja, dirigiéndose á la Administración de este periódico.

LA SOLEDAD
ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA

ÚNICA DE

Juan Antonio Nueda

Grandes carrozas propiedad, féretros de acero contruídos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos fúnebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho:

10, DESENGAÑO, 10
TELÉFONO 205

ALCUBILLA

Se han repartido los tomos primero y segundo de la quinta edición del «Diccionario de la Administración Española». Sigue abierta la suscripción á 12 pesetas tomo y 90 pesetas los nueve de que constará. Arco de Santa María, 41, triplicado—Madrid.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa, son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.
De venta en todos los establecimientos de Ultramarinos de España.
Ofi inas: *Palma Alta, 8.*
Depósito central: *Montera, 25.*

LEGÍA FENIX

Para comodidad del público y por mejor de local, se ha trasladado el depósito exclusivo, desde la Plaza de San Nicolás, 6, 1.º á la Plaza de Oriente, 7 entresuelo. Gran surtido de *Legadoras automáticas*, para hacer la colada en dos horas, por sí solas. Betún, brillo y mate, marca GATO, el mejor conocido. Perfumería higiénica y de tocador.

UN OBSEQUIO VERDAD

que hacemos á nuestros suscriptores y lectores.

URGENTISIMO.—MAGNIFICA PRIMA
LA LIBERTAD

Deseando complacer hoy á sus suscriptores y lectores ofreciéndoles un objeto que en verdad pueda decirse que es un verdadero regalo, esto es, que supere á todos los que se han dado hasta el día, en baratura, elegancia y utilidad, tanto es así que estamos seguros que el primero que se pide y se recibe, hará que ni uno solo de nuestros suscriptores y lectores dejen de pedirlo y se convencerán que es el mejor obsequio dado hasta el día, por lo que recibiremos el aplauso de todos.

No se ha reparado en gastos, estando de acuerdo los más reputados pintores españoles, que para llevar á cabo nuestra obra han tenido la paciencia de pintar uno por uno los Espejos, con aquel afán de quedar bien á la vista de todos.

EL ESPEJO PINTADO AL ÓLEO

TODO DE CRISTAL BISELADO

que mide 32 centímetros de alto por 20 de ancho y 7 milímetros de espesor, siendo biselado por un bisel de centímetro y medio, de hermosa luna clara y apareciendo en su superficie en bien trazadas líneas pintado al óleo en hermosos y finos colores vistosas figuras japonesas, marinas, paisajes, magníficos pájaros y mariposas, etc., etc., consiguiéndose así el reunir en un espejo pintado al óleo todos los adelantos no conocidos hasta el día. Está cubierto por la parte de detrás por un respaldo de fina caoba pulimentada con un pedacito de la misma madera figurando la Torre Eiffel.

Puede ponerse sobre una mesa ó tocador ó colgado, sirviendo por tanto de utilidad y ornato y muy digno de figurar en el mejor salon ó habitación de nuestros suscriptores, pues en verdad se destaca de todos los vulgares espejos en uso.

El pie del resallo se mete dentro del mismo y quitándose los cuatro clavos de cristal, puede llevarse en viajes ó mudanzas, consiguiendo así de que no sufra deterioro.

Cada espejo pesa tres kilos, siendo el cristal tan gordo que es difícil se rompa aunque se lleve de un lado á otro en viajes y demás.

Hemos de hacer presente á nuestros suscriptores y lectores que cada espejo pintado al óleo es de un valor real de 25 pesetas, y de ello estamos pronto á dar pruebas; pero habiéndose hecho cargo de su construcción una Junta Directiva de la prensa Española, que no se mira el lucro y si tan solo fomentar y dar ocupación á la Industria Nacional y asimismo á nosotros de hacer un imposible en posible.

Así pues, si nos resuelto que nuestros suscriptores y lectores remitan tan solo la insignificante cantidad de diez pesetas, y por esta cantidad siempre que se acompaña el Talón-orden que se indica:

Va e hasta el día 30 de Octubre 1892 10 pesetas.	TALÓN.—ORDEN NUM..... VALE POR.....	Administración de La Libertad, Madrid.
	ESPEJO PINTADO AL ÓLEO Todo de cristal biselado.—Dirigirse á los encargados en toda España, Sres. Solís y Compañía, calle de Santa Ana, 22, Barcelona.	

ADVERTENCIA Y SEGURIDAD

Nuestros suscriptores y lectores recibirán el Espejo á los cuatro ó cinco días de hecho su pedido, por tenernos empeño de que lo reciban enseguida, para que vean que es un magnífico regalo por esa cantidad.

INSTRUCCIONES

Cada suscriptor ó lector de nuestro periódico debe cortar el Talón-orden, y precisamente remitiéndolo á los Sres. Solís y Compañía, calle de Santa Ana, número 22, Barcelona, encargados de remitirlos por toda España, acompañando á la carta pedido diez pesetas en letra de fácil cobro, del Giro mutuo ó en sello de correo (cartificando la carta si se mandan sellos), y le será enviado franco de porte y libre todo gasto. El Espejo va montado y arreglado y embalado con un papel de seda y otros más resistentes, y luego todo torrado de guala, y todo esto dentro de una fuerte caja de madera bien gorda, y la palabra frágil, siendo imposible el romperse aunque se tire.

Poner bien claro el nombre, dirección, pueblo, estación, provincia, etc., para evitar equivocaciones en la remisión.

Los aficionados al buen te

Bajo la sencilla denominación de **Te especial**, la Compañía Colonial ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un Te negro superior, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en elegantes cajitas chinas de metal, al módico precio de una peseta cajita de 60 gramos (quince tazas).

La Compañía Colonial expende además diferentes clases de tes negro, verde y mezcla, desde cuatro pesetas los 400 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la Compañía Colonial, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8.

GRAN FABRICA DE DULCES

Matias López

PREMIADA CON 8 MEDALLAS

Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica: *Palma Alta, 8.*—Madrid.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS

Y TALLER DE PINTOR

DE LA

VIUDA E HIJOS DE J. SERRANO

2, HILERAS, 2

Especialidad en decorado de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano, ó esponjita, siendo una brillantez.

Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.

PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS

Único depósito en Madrid: Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

COMPANIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al día. 37 recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20, CALLE MAYOR, 18 y 20

MADRID

Nuestro viajero el señor Barón de Rodach, de quien nos hemos separado en medio del mercado, dejándole persiguiendo en vano al joven Franz, no se había retirado aún de aquellos sitios. Había comido en una fonda, y á la sazón parecía estar ocupado en hacer nuevas pesquisas.

Todos los que veían deslizarse á lo largo de las abandonadas barracas aquella figura sombría, le tomaban por un agente de policía, clase que atrae en abundancia hacia aquellos sitios la guerrera reputación del barrio.

Mr. de Rodach no había cambiado de traje, y parecía inquietarse muy poco por el efecto que causaba á los transeúntes.

Al salir del mercado se dirigió directamente á la más lejana extremidad de la calle de la Rotonda; marchaba como hombre ocupado en su objeto, y que no ignora su camino.

Pero al llegar á la parte culminante de la calle se paró desconcertado.

Elevábase enfrente de sus ojos una casa, flamante aún; su sorpresa manifestaba que estaba lejos de esperar encontrar semejante objeto. Aquel edificio, que sin embargo no era suntuoso, carecía de la súa fisonomía de sus convecinos.

El Barón permaneció indeciso al lado de la puerta; después murmuró meneando la cabeza:

—He aquí un nuevo contratiempo. El Temple está cerrado, y tengo que esperar á mañana para encontrar á Mme. Bataleur.

Esta casa me parece demasiado brillante para servir de domicilio á mi buen amigo Hans Doru... ¡Pero quién sabe! ¡tal vez haya hecho fortuna!

Después de haber murmurado semejantes reflexiones, tiró del cordón de la campanilla, entró en el aposento del conserje, y le preguntó:

—¿Vive aquí Mr. Hans Doru?

—No le conozco, contestaron desde el fondo de un chiribitil que oía á ceboallas á tiro de ballesta.

Después añadieron:

—¿Qué oficio tiene ese señor?

—Es mercader de ropa, contestó el Barón; yo le he conocido en esta casa.

—Sí, ya entiendo; cuando era una barraca... Ahora no hay aquí ropavejeros... Diríjlos, si queréis, por las cercanías, y encontraréis los agujeros de esos señores.

El portero, continuando en la extralimitación de su deber, salió á cerrar la puerta con la mayor insolencia, echando casi al Barón, que se retiró con un humor perverso.

Cuando estuvo en la calle miró en su derredor, como si quisiera buscar todavía el edificio en que esperaba encontrar á Hans.

—¿Dónde se hallará? pensó, retrocediendo por el camino que había andado; ¡Dios quiera que no haya salido del Temple!... Con tal de que esté en él le encontraré, aun cuando sea preciso llamar en todas las puertas.

El antiguo paje de Margarita de Bluthaupt entraba en aquel instante en la taberna de la Girafa, cuyo propietario, llamado Juan, era uno de sus antiguos conocidos. La Girafa, menos grande y frecuentada que las dos tabernas citadas antes, puestas en boga, servía singularmente de punto de reunión á los alemanes, que abundan por aquellas cercanías, y que con el mayor gusto forman entre sí una sección aparte.

Había en la sala de entrada abundantes mercaderes que bebían sobre el mostrador, servidos por una mujer rechoncha y alegre, que destrozaba con igual aplomo el francés y el alemán. Era esta la esposa de Juan, antiguo escudero de Bluthaupt, á quien hemos debido entrever en la sala de justicia del Schloss entre los sirvientes del viejo Gunther.

Llamaban á aquella Luischen, Lottchen ó Luisa; pero las gentes del Temple, usando de una bufona antífrasis, la habían puesto el sobrenombre de Girafa.

Era gruesa y mofetuda, tanto como el animal pintado en su muestra; pero llenaba perfectamente las medidas, y su franca sonrisa regocijaba el espíritu de los bebedores.

Después de aquella primera sala había un cuarto de mediana extensión que daba á la calle del Pozo, y una sociedad bastante numerosa estaba reunida alrededor de dos ó tres mesas acerbadas entre sí por las circunstancias de aquellos momentos. Todos los parroquianos de este círculo eran alemanes, y celebraban juntos el Carnaval con la mayor armonía del mundo.

Durante el año, la taberna de Juan contenía varias veces á aquellos mismos personajes, que concurrían á beber conmemorando muy antiguos recuerdos.

Al pasar Hans por la sala de entrada, cambió con la Girafa un cordial apretón de manos, y después el mercader de ropas penetró entre la turba bedores y se introdujo en la sala reservada.

Una gozosa y general aclamación le saludó al entrar; tomó el único asiento

vacío que quedaba, en derredor de las mesas, y la broma comenzó inmediatamente.

Casi todos los huéspedes reunidos allí eran antiguos servidores de Bluthaupt, ó por lo menos emigrados del Wurzburg. Egerían en la gran ciudad profesiones é industrias diversas, y en su mayor número estaban adictos al Temple.

El tabernero había atravesado ya los límites de la edad madura, y su humor arisco y desconfiado no había sido destruido por la vejez. Pero lo demás, su comercio prosperaba, y toda su persona estaba revestida de un aire franco y sencillo.

Fritz, el correo de Bluthaupt, parecía haber tenido menos que agradecer á la suerte. Era mercader de ropas como Hans Doru; pero sus ganancias no le permitían usar mucho esmero en su traje. Llevaba un viejo paletot gris, raído hasta mostrar la hilaza, y un sombrero deforme que oía á prendería desde una legua.

Hans, por el contrario, llevaba un traje decente; su comercio era más considerable que el de su amigo, y sus conocidos estaban persuadidos de que no dejaría de tener escondida una buena suma para casar á su linda Gertrudis.

Los demás convidados habían desempeñado destinos en el Schloss, ó en los caseríos de las dependencias de Bluthaupt. Unos y otros se ausentaron del Wurzburg en diferentes épocas, sin poder sufrir las exigencias y vejaciones de los nuevos dueños en las tierras de Gunther.

En su mayor parte habían probado fortuna residiendo en otros puntos antes que en París, y los primeros que